

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

COMUNISMO AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA
Nº 32 1974 Octubre

¡ADELANTE LAS LUCHAS DE MASAS!

VALLADOLID, VIZCAYA, GUIPUZCOA, BARCELONA, MADRID, SEVILLA... A LO LARGO Y ANCHO DE LA GEOGRAFIA ESPAÑOLA SE MULTIPLICAN LOS PAROS, LAS HUELGAS, LAS MANIFESTACIONES DE LOS TRABAJADORES. ES LA JUSTA REPLICA DE LA CLASE OBRERA A LA INCREIBLE SUBIDA DE LOS PRECIOS, A LA DESENFRENADA EXPLOTACION CAPITALISTA, A LA REPRESION PATRONAL Y POLICIAL, A LA FALTA DE LIBERTAD.

Y LA CLASE OBRERA NO ESTA SOLA. COINCIDIENDO CON LAS HUELGAS DE FASA (VALLADOLID), DE BOSCH (MADRID), CON TANTAS Y TANTAS OTRAS, LOS PRESOS POLITICOS HAN DESPLEGADO UNAS VALIENTES LUCHAS PONIENDO EN JUEGO SU PROPIA



ARTICULOS PUBLICADOS EN ESTE NUMERO:

	Pág.
“Apertura”, “democratización”...	3
¡Por la unidad popular y la lucha contra el fascismo!...	5
Ante los organismos unitarios	6
En el 40º aniversario de la insurrección de Asturias	7
¡Apoyemos la lucha por la independencia del Sahara!	9
Bosch (Madrid) ¡O todos o ninguno!	10
En las cárceles de España se lucha por la libertad	12
La huelga de Fasa	2y18

vida. Los estudiantes, a su vez, apenas empezado el curso, han realizado diversas acciones contra las medidas de selectividad, acciones que presagian un año de grandes movilizaciones. Los barrios populares de las grandes ciudades no han cesado en los últimos meses de luchar contra el abandono en que son tenidos por la colección de bandidos que mandan en nuestro país.

Como telón de fondo de todos estos combates obreros y populares, un Régimen que habla cada vez más de libertad pero que no deja de negarla por un momento, que habla cada vez más de democracia pero que sigue utilizando los más bárbaros métodos fascistas.

No es de extrañar que, en estas condiciones, sean cada día más numerosas las acciones de masas en las que se unen las reivindicaciones económicas con las exigencias políticas.

Cuanto deseamos que las masas obreras y populares salgan de estos meses fortalecidas en lo que toca a su conciencia y a su organización, no dudamos en impulsar las más variadas luchas, tratando de que las movilizaciones se hagan en torno a consignas que recojan las aspiraciones económicas de las masas y también sus aspiraciones políticas. Así, junto a las

demandas de mejores salarios, de una mayor seguridad en el trabajo, de medidas contra el paro, popularizamos consignas que permitan hacer valer la formidable fuerza de las masas frente a los problemas políticos actuales, frente al problema de las libertades, al problema de los derechos de las nacionalidades oprimidas, de las responsabilidades contraídas por los responsables del terrorismo fascista que sufre nuestro pueblo, de la lucha contra los vampiros monopolistas que dominan la vida política y económica española.

Estos problemas políticos están ya en la calle y las masas, a través de sus organizaciones, han de tomar postura ante ellos, en un sentido o en otro.

Impulsar las luchas de masas, darles una dimensión no sólo económica sino también política, elevar la conciencia política de las masas en el fuego de la acción... Y, también, desarrollar las organizaciones de masas en el curso mismo de las movilizaciones. Nada mejor que la propia acción de masas para extender, curtir y cimentar estas organizaciones.

Otra tarea a la que hemos de consagrar nuestros esfuerzos es la de unificar al máximo las luchas parciales. Unificarlas dándoles, en la

medida en que sea posible, determinadas consignas comunes. Unificarlas haciendo coincidir ciertas convocatorias. Unificarlas difundiendo las noticias de las luchas en curso y estimulando así las acciones de solidaridad.

Las condiciones son hoy particularmente buenas para ir hacia movilizaciones de masas de gran amplitud. Si las fuerzas políticas revolucionarias unen sus energías y saben llevar a las masas unas consignas adecuadas al momento actual, es probable que, en las semanas próximas, las acciones parciales y localizadas puedan desembocar en una movilización o en varias, en una jornada o jornadas de acción de más vasto alcance.

Nuestro Partido ve con mucho interés esta posibilidad y trabaja en esa perspectiva. Asimismo, hemos de decir que el Movimiento Comunista de España, apoyará toda iniciativa que vaya en ese sentido.

La situación es muy favorable. Las masas se han lanzado a la lucha ya en muchos sitios. ¡Contribuyamos a dar una correcta orientación a esas acciones! ¡Elevemos la educación política de las masas! ¡Fortalezcamos extendamos sus organizaciones! ¡Unifiquemos sus luchas, caminando hacia movilizaciones unitarias de mayor alcance!

LA HUELGA DE FASA

El problema venía cociéndose desde hacía ya cierto tiempo. Entre la nueva Ordenanza laboral para la industria siderometalúrgica y el Convenio colectivo vigente en FASA, existían algunas diferencias que la empresa trataba de que se resolvieran a su favor. En concreto, los dos puntos de la Ordenanza que la empresa tenía más interés en olvidar, eran los relativos a la duración de la jornada laboral y la forma de liquidación de las pagas extras; sobre todo el primero.

En Enero de este año, durante las negociaciones que precedieron a la firma del convenio, la reivindicación de la jornada de 44 horas

semanales, con el sábado por la tarde libre, fue una de las cosas sobre la que más hincapié hicieron los trabajadores. Sin embargo, el Convenio no incluyó esta mejora, como tampoco incluyó las 3.000 Pts. de aumento mensual para todos, el IRTP a cargo de la empresa, o las 500 Pts. complementarias de ayuda escolar, planteadas también por los obreros. No es extraño, pues, que cuando los obreros de FASA se enteraron de que la nueva Ordenanza para la industria siderometalúrgica incluía esta reivindicación suya, exigieran su inmediata aplicación en la empresa.

SIGUE EN LA PAGINA 18

"APERTURA", "DEMOCRATIZACION"...

Los enemigos de nuestro pueblo están preocupados. El movimiento de las masas obreras y populares contra la explotación y la opresión crece sin cesar. El espectro de una crisis económica particularmente grave se perfila en el horizonte. El aislamiento internacional del régimen franquista es muy acusado. La imposibilidad de beneficiarse del proceso de integración europea, debido a la existencia del fascismo en nuestra patria, perjudica sensiblemente al gran capital español. Para colmo, el problema de relevar al criminal Franco de una forma eficaz es cada día más acuciante.

Las preocupaciones de los actuales amos de España se pueden resumir así: "¿qué hacer para asegurar mejor nuestro reinado?".

Ese monstruoso aparato de intoxicación que es la prensa financiada por los grandes capitalistas presenta las respuestas de unos y otros.

Para unos, cada vez más minoritarios, la respuesta es siempre la misma: la libertad es el caos; la democracia, la peste; los partidos políticos, la desintegración nacional. La única política aceptable es la del palo y tente tieso.

UNA OPERACION CONTRARREVOLUCIONARIA

Para otros, es preciso que haya una evolución hacia formas de gobierno menos escandalosas, menos terroristas, más liberales. Entre éstos los hay que aconsejan una transformación gradual, sin saltos bruscos, guiada -por lo menos en su primera fase- por el dúo Arias-Juan Carlos. Los hay también que recomiendan un cambio más drástico, que permita crear una nueva situación menos vinculada al franquismo.

Hay que decir, sin embargo, que entre todos los propagandistas de esa evolución se da un acuerdo completo sobre las cuestiones fundamentales: no hay que atacar ni debilitar a las fuerzas de represión, no hay que castigar a los que han sometido al pueblo a una feroz dictadura fascista, no hay que atentar en modo alguno contra los intereses económicos de la gran burguesía.

Lo que plantean, en realidad, no es un cambio político trascendental: plantean una renovación de la forma en que la gran burguesía ejerce su dominación, proponen unas modificaciones para hacer aún más sólida esta dominación.

Para ellos, la concesión de ciertas libertades no es sino un medio para ganar unas simpatías entre las masas de las que hoy carecen por completo. Es un medio para aliarse con los partidos reformistas que actualmente están en la clandestinidad. Es un medio para tratar de frenar, de encauzar el movimiento reivindicativo de masas. Es un medio para

hacer frente al actual aislamiento internacional del Régimen y para estrechar los vínculos con la Comunidad Europea. Es un medio, en suma, para aumentar el número de partidarios del Poder del gran capital, para disminuir el número de sus adversarios, para estabilizarlo y para reforzar el capitalismo.

Los grandes explotadores manejan la posibilidad de realizar con la oposición el siguiente pacto: "os damos ciertas libertades y vosotros, a cambio, os comprometéis a apoyar al Gobierno que dé paso a esa nueva situación, renunciáis a hacer agitación revolucionaria entre las masas, respetáis a nuestras fuerzas de represión..."

POLITICA REFORMISTA...

Tal es la oferta que está sobre la mesa. ¿Cómo la acogerán las fuerzas políticas que están en la clandestinidad?

¿Se unirán con la gran burguesía para tratar de paralizar al pueblo o se unirán con el pueblo para llevar adelante la lucha contra la gran burguesía sean cuales fueren las formas que adopte su dominación?

Algunos ya se han pronunciado. Así, los dirigentes del que en otro tiempo fué Partido Comunista se han comprometido a apoyar un Gobierno provisional que, si bien reconociera ciertas libertades, no castigaría a los autores de crímenes fascistas cometidos contra el pueblo, negaría el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas, no desarticularía las fuerzas represivas del gran capital, ni tomaría medidas económicas contra los grandes explotadores.

Identificarse con un Gobierno que aplique esta política -y más aún participar en él, para lo que se han ofrecido los dirigentes de dicho Partido- es un modo de dar el visto bueno a esa operación destinada a alejar la revolución.

... Y POLITICA REVOLUCIONARIA

Pero, al igual que estos y otros dirigentes reformistas se han prestado a apoyar a la clase en el Poder si ésta se decide a modificar en ese sentido su política, hay otros Partidos -entre los cuales figura el nuestro- que han denunciado ese pacto y han proclamado su voluntad de no ceder en la lucha contra los grandes explotadores, contra sus fuerzas de represión y contra el capitalismo.

A nuestro entender, la cuestión debe abordarse así: la gran burguesía es el principal enemigo del pueblo trabajador. Si esta clase se aferra a las formas de dominación

fascistas, seguiremos luchando como hasta hoy por la libertad, por la democracia, por la instauración de un poder revolucionario y popular que abra paso al socialismo.

Si, a la inversa, la gran burguesía opta por modificar la forma de su dictadura y se inclina por un sistema de tipo parlamentario, nosotros no dejaremos por ello de luchar contra esa clase y contra sus perros guardianes. Aprovecharemos las posibilidades que traiga consigo esa situación para profundizar nuestro combate actual. Aunque la

gran burguesía conceda ciertas libertades y vista su dictadura con el manto del parlamentarismo, no arriaremos la bandera de la revolución, no daremos tregua a nuestros enemigos.

Creemos que es vital hacer ver a las masas obreras y populares la necesidad de mantener alta la guardia y de proseguir la acción contra los explotadores y su Estado, aunque se avengan a conceder ciertas libertades.

Si eso ocurre, que nadie pueda decir en las filas populares: "Ya hemos alcanzado nuestros objetivos".

DOS IDEAS CLAVE

Para hacer frente con éxito a esos posibles cambios, hemos de explicar una y mil veces dos cosas fundamentales.

La primera es que esas posibles libertades serán extremadamente frágiles. Si es la clase que actualmente está en el Poder la que las controla, gracias a sus fuerzas armadas, esas libertades podrá llevárselas el viento caso de crearse problemas serios para la gran burguesía.

La segunda es que las masas obreras y populares no deben pararse en la consecución de ciertas libertades. Deben saber, deben comprender que, aún con ciertas libertades, el capitalismo es la esclavitud para los trabajadores y sus familias y que sólo el socialismo puede aportar una solución eficaz a sus problemas, sólo él puede asegurar una democracia real para las masas populares, sólo él puede hacer que nuestro pueblo disfrute de un creciente bienestar, de la cultura, de la felicidad.

NO DAR TREGUA AL ENEMIGO DE CLASE

Si en España se producen los cambios de los que estamos hablando, los comunistas nos empeñaremos en lograr que las masas usen el menor fragmento de libertad para exigir que sean castigados los asesinos y torturadores de hoy, para reclamar que sean desarticulados los organismos que más se han comprometido en la represión durante estos años.

Nos esforzaremos también para que las masas trabajadoras dirijan sus golpes contra los grandes burgueses

que han traído el fascismo a España. Lucharemos para que se tomen medidas políticas y económicas contra los que niegan la libertad a nuestro pueblo, contra los que le explotan a más no poder.

Lucharemos igualmente por ampliar las libertades más allá de lo que los grandes explotadores pueden estar dispuestos a conceder.

ALGUNAS NECESIDADES ACTUALES

Pero lo cierto es que todavía no hemos llegado ahí y que no es absolutamente seguro que vayamos a llegar. De momento nos encontramos enfrentados a un régimen fascista ferocemente represivo, por más que combine en ocasiones la represión con las promesas de "liberalización" o con ciertas concesiones "aperturistas".

En estas condiciones consideramos que es necesario llevar a las masas a una lucha que una la exigencia de libertad y de unas mejores condiciones de vida con la reclamación de medidas destinadas a golpear el Poder político y económico de la gran burguesía. La popularización de consignas como "¡Disolución de los cuerpos represivos!", "¡Castigo para los responsables de crímenes contra el pueblo!", "¡Juicio público de los especuladores y de los responsables de escándalos financieros!"... ha de jugar un papel de primer orden.

La movilización y la organización de las masas en torno a estos temas, adecuados a las circunstancias ac-

tuales, es algo fundamental para elevar su conciencia política, para llevar adelante la lucha contra el fascismo y la oligarquía, para dificultar las maniobras reaccionarias que se intentan hacer a espaldas del pueblo trabajador.

Los comunistas hemos de empeñarnos en explicar a las masas nuestro punto de vista sobre los problemas políticos del momento, problemas que interesan a sectores cada día más numerosos. Esta labor de explicación y de educación política tiene una importancia especial en el seno de las organizaciones de masas, pues éstas han de verse obligadas cada vez más a tomar postura ante los problemas políticos actuales.

Hemos de saber igualmente desplegar una audaz política de unidad destinada a echar a pique las maniobras que se están realizando para tratar de aislarnos a los revolucionarios. Esta política ha de perseguir la unidad con todas las fuerzas que vacilan entre las líneas reformista y revolucionaria y que si no actuamos con acierto pueden



ser manipuladas por el reformismo reaccionario. Dentro de esta óptica adquiere su verdadero sentido nuestra participación en diversos organismos unitarios de las fuerzas de oposición.

Asimismo debemos separar los obstáculos que dificultan hoy la más estrecha unidad entre las fuerzas de tendencia revolucionaria. Si esta unidad se hace realidad estamos seguros de que la influencia de los revolucionarios en las luchas en curso puede ser muy importante.

Se hace necesario también saber aprovechar al máximo las nuevas posibilidades legales que se están abriendo últimamente al calor de la política "aperturista" de Arias Navarro. Si bien estas posibilidades son aún pe-

queñas (nuevas fórmulas para la elección y el funcionamiento de los Delegados en la Universidad, una mayor tolerancia en algunos sitios con las asambleas obreras, las asociaciones de vecinos...) han de ser tenidas muy en cuenta. No hay que olvidar, además, que si el Gobierno continúa con esta política tales posibilidades aumentarán en los próximos meses. Y a nosotros nos corresponde presionar para que aumenten efectivamente. Si quieren proseguir con su "apertura" ¡que paguen por ella!

Estemos atentos a todos los virajes de la situación, sepamos captar todo lo nuevo, desterremos los esquemas rígidos y las ideas preconcebidas. ¡Apliquemos nuestros principios revolucionarios a la situación concreta!

¡POR LA UNIDAD POPULAR Y LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO!

LLAMAMIENTO CONJUNTO DE LA ORGANIZACIÓN REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES Y DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

Crece el malestar del pueblo. Crece en las fábricas, en las tierras de labor, en las barriadas populares, en las universidades, en todos los rincones. La lucha de las masas por sus justas reivindicaciones acosa el podrido Régimen Fascista. Al Régimen que ha permitido que el puñado de ladrones que constituyen la oligarquía financiera y terrateniente se llenaran los bolsillos a costa del sudor y la sangre del pueblo. Al Régimen que ha respondido a la demanda de libertad con el empleo de la más cruel violencia terrorista. Al Régimen que ha violado la soberanía nacional entregando el país al saqueo de los imperialistas, contribuyendo a la política de agresión del imperialismo yanqui contra los pueblos del mundo y exponiendo al nuestro a peligros irreparables, con el establecimiento de las bases nucleares yanquis.

La brutal represión descargada contra el pueblo ya no es capaz de detener el avance de su lucha. La lucha solidaria frente a los asesinatos, frente a las detenciones y encarcelamientos, frente a los despidos y demás represalias del fascismo, muestra a la luz del día que los pueblos de España no se dejan atemorizar y que encuentran el camino para hacer más cercano el día de la victoria, el camino cada vez más necesario de la unidad del pueblo en torno a sus intereses fundamentales comunes, frente a sus enemigos la oligarquía y el imperialismo.

La ORT y el MCE declaramos nuestro propósito de conjugar las fuerzas de ambos partidos para extender y reforzar la unidad popular. La unidad popular que hoy ha de fun-

damentarse en la coordinación de las organizaciones de masas de los diversos sectores del pueblo y que tiene como punto de apoyo la colaboración en su construcción de las fuerzas políticas que estamos por ello.

Construir hoy la unidad del pueblo es ir creando las bases para la constitución del Frente Popular, organismo indispensablemente requerido por la revolución en nuestro país, que permitirá que las masas conquisten el poder estableciendo un Régimen de Democracia Popular que sustituya al Estado de los grandes capitalistas.

Deseamos que este propósito común sirva para estrechar la unidad de ambos partidos en la perspectiva de la lucha por la Democracia Popular y el Socialismo.

La unidad popular se hace particularmente necesaria hoy, cuando la oligarquía busca la continuación de su poder imponiendo a espaldas del pueblo la monarquía del pelele Juan Carlos. Para echar abajo los propósitos del enemigo es preciso extender la lucha y estrechar la unidad de los pueblos.

La necesidad de la colaboración de las fuerzas más consecuentemente antifascistas en la tarea de construir la unidad popular se hace particularmente necesaria, cuando algunas fuerzas de las filas de la oposición al Régimen, traicionando los intereses del pueblo, concretan una política de conciliación con la oligarquía y el imperialismo.

Esta política de conciliación que niega el derecho a la



autodeterminación a las nacionalidades oprimidas, que promete a los asesinos y torturadores del pueblo la libertad para que continúen realizando sus fechorías, que acepta la entrega de nuestro país a la avaricia de las potencias imperialistas, va dirigida contra los intereses del pueblo y constituye un intento de división del movimiento general antifascista.

Por todo ello, la ORT y el MCE nos comprometemos a colaborar con todas las organizaciones o partidos antifascistas dispuestos hoy a apoyar la construcción de la unidad popular, basada en los intereses comunes del pueblo frente a la oligarquía y el imperialismo y por la destrucción del Régimen fascista.

ORT y MCE llamamos a la unidad de acción de todas las fuerzas del movimiento general antifascista para redoblar y coordinar el combate común en este otoño frente a la carestía de la vida, la represión terrorista del Régimen y la continuación del fascismo con la monarquía juan Carlista.

COMITE DE DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

COMITE CENTRAL DE LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES

Septiembre de 1974

ANTE LOS ORGANISMOS UNITARIOS

Ultimamente se han constituido diversos organismos -unos de ámbito nacional, otros de carácter local o regional- que dicen querer agrupar a las fuerzas de la oposición al régimen franquista.

A la llamada Junta Democrática sucedió una titulada Conferencia Democrática. Al propio tiempo nacían diferentes Mesas o Asambleas de índole local que se suman a las ya existentes como es la Asamblea de Cataluña.

En las presentes líneas queremos resumir la actitud que, de un modo general, mantiene nuestro Partido frente a la formación de organismos que pretenden agrupar a las fuerzas de la oposición.

Empezaremos por precisar que el Movimiento Comunista de España siempre ha estado interesado en buscar la unidad con todos aquellos que estuvieran dispuestos a dar siquiera sea un paso en la lucha contra el fascismo o contra determinados aspectos del mismo. De ahí que no haya dejado de examinar con interés toda posibilidad de crear organismos unitarios o de participar en las ya existentes.

Al hacerlo, hemos podido apreciar que entre estos organismos había dos categorías diferentes: la de aquellos que realmente trataban de agrupar al mayor número de fuerzas y la de los que, aún proclamándose totalmente unitarios, eran de hecho agrupaciones de fuerzas de una sola tendencia política.

Creemos que es necesario distinguir entre estos dos tipos de organismos y desenmascarar a los segundos cuando tratan de atribuirse una representatividad, un carácter de organismos amplios unitarios, que no poseen en realidad.

Cada cual es muy libre de unirse con quien desee, y nosotros hemos procurado en todo momento estrechar los lazos con las fuerzas políticas con las que tenemos más afinidad. Ahora bien, si lo que se pretende es agrupar al mayor número de Partidos y Organizaciones, si lo que se pretende es representar a la mayoría de la oposición, sea a escala local o nacional, no se pueden ignorar o violar las siguientes normas.

1.- Deben realizarse consultas previas entre las diferentes fuerzas de la oposición antes de formar organismos de esas características. En efecto, si no se hace esto, si primero se constituye tal organismo por parte de uno o dos Partidos, sin contar con los demás, y luego se les pone a éstos frente al hecho consumado, cabe dudar de las intenciones unitarias de los responsables de la iniciativa. Si lo que deseaban era unir al mayor número de Partidos, ¿por qué no intentaron ponerse de acuerdo con ellos?

2.- Una unidad amplia sólo es posible sobre la base de unos puntos mínimos aceptables para el mayor número de fuerzas. En la actualidad, coexisten en la oposición Partidos políticos con concepciones, con líneas políticas muy distintas las unas de las otras. Si se desea unirlos en una Mesa o Asamblea, es imposible fijar un programa excesivamente definido. Si se trata de hacer esto, la unidad se romperá, esa Mesa o Asamblea dejará de ser el lugar de convergencia de un amplio abanico de Organizaciones y se convertirá en la alianza de fuerzas políticas de una misma tendencia.

3.- No puede ser excluida ninguna fuerza de la oposición que esté interesada en participar en estos organismos. No faltan quienes se erigen en jueces para decidir qué Partidos pueden estar presentes en una Mesa y cuáles han de ser excluidos. A nuestro juicio, tan sectario comportamiento evidencia un desprecio mal camuflado hacia la unidad de las fuerzas antifranquistas y pone de manifiesto la debilidad de las posiciones políticas de quienes así actúan que temen verse confrontados con los que no piensan como ellos. Es significativo, por otro lado, que estas exclusivas vengán casi siempre de ciertos sectores reformistas y se dirijan contra Organizaciones que se oponen al reformismo, como ha ocurrido recientemente con la Mesa Democrática de Madrid en la que no han sido admitidos dos Partidos que deseaban estar presentes en la misma.

Esta es, a grandes rasgos, la actitud que nuestro Partido mantiene ante este problema.

No terminaremos sin insistir en que esta actitud de cara a los organismos unitarios amplios no está reñida con la búsqueda, en paralelo, de la unidad de todas las fuerzas revolucionarias. Tal unidad en torno a bases más concretas y más avanzadas se hace particularmente urgente hoy en día, cuando las distintas familias reformistas están agrupándose a marchas forzadas para dar su apoyo a una política de reformas favorable a los intereses de la gran burguesía y contraria a los intereses profundos del pueblo trabajador.

EN EL 40º ANIVERSARIO DE LA INSURRECCION DE ASTURIAS

¡UNION, HERMANOS PROLETARIOS!

Miles y miles de gargantas lanzan enardecidas este grito, un grito que haría empalidecer de miedo a los explotadores de toda España. Son gargantas de mineros, de obreros fabriles, de campesinos, de mujeres del pueblo... En sus manos hay fusiles, pistolas, cartuchos de dinamita. En sus corazones, un ardiente deseo: liberar a todos los trabajadores de la explotación, de la pobreza, de la incultura, de la opresión. Es el 5 de Octubre de 1934 y estamos en Asturias.

Todavía no ha amanecido. Al igual que en las principales capitales españolas, la huelga general paraliza por completo la provincia. Sin embargo los trabajadores despliegan una intensa actividad. En todos los centros industriales y mineros organizan grupos de combate, distribuyen armas y explosivos, señalan los objetivos a conquistar, transmiten las últimas consignas... Poco después, entre las tres y las cuatro de la mañana, las primeras explosiones anuncian el comienzo de la insurrección. Pronto es vencida la resistencia en El Entrego, en Ciaño, en Sotrondio, en Mieres, en Robellada... Antes de finalizar el día, veintitres cuartelillos de la Guardia Civil han sido puestos fuera de combate por los trabajadores. La casi totalidad de las cuencas mineras se encuentra bajo su control.

Al mismo tiempo, el combate se ha extendido a Oviedo, a Gijón, a Avilés, a la Felguera... Y, uno tras otro, el pueblo en armas va conquistando los reductos del enemigo. En la noche del 5 al 6 ocupa el barrio gijonense de Cimadevilla y, a partir de él, avanza sobre el centro de la ciudad; la Felguera cae a medianoche; Avilés, el 6 por la mañana; al mediodía los obreros irrumpen en la ciudad de Oviedo por el barrio de San Lázaro e inician el ataque contra el Ayuntamiento, el Hospital, la Catedral y otros puntos en los que se han atrincherado algunos contingentes de soldados, Guardias Civiles y de Asalto. Al clarear el domingo día 7, la mayor parte de Asturias está bajo el control del pueblo revolucionario. Sólo en algunos puntos de Oviedo y Gijón así como en las zonas periféricas próximas a Galicia, Santander y León prosiguen los combates.

Sin perder un minuto, los trabajadores se aprestan a organizar la vida en las zonas controladas por ellos. Van surgiendo así los Comités Revolucionarios. Estos nacientes

órganos del nuevo poder obrero y campesino toman en sus manos el control de la situación: organizan el reclutamiento de combatientes, dirigen las operaciones militares, distribuyen armas y explosivos, víveres y ropa, combaten con energía los actos de pillaje que han aparecido en algún punto creando para ello una milicia obrera. Con el avance de la revolución, los primeros Comités, de ámbito local en general, se van quedando pequeños para afrontar las tareas que la lucha plantea. Nace entonces el Comité Revolucionario de Alianza Obrera y Campesina de Asturias. Una de las primeras iniciativas de este Comité es el crear el Ejército Rojo, un ejército que organice y dirija todos los esfuerzos militares del pueblo. "El aplastamiento de la contrarrevolución, la conservación de nuestras posiciones —proclama el Bando fundacional del mismo—, exige tener un ejército invencible, aguerrido y valiente para edificar la sociedad Socialista".

¡La revolución socialista! ¡El Ejército Rojo! ¿Qué pasa en Asturias para que las masas se lancen con tanta decisión y arrojo en pos de su liberación?

Hace apenas tres años que la desacreditada monarquía borbónica de Alfonso XIII, veladora hasta entonces de los intereses de los terratenientes y grandes capitalistas, se ha venido abajo de resultados de su profundo aislamiento político. En su lugar está la República, una República que había prometido al pueblo resolver sus múltiples y agudos problemas pero que, de hecho, tras un período en el que se

BANDO

HACEMOS SABER: Desde la aparición de este bando queda constituido el Ejército Rojo, pudiendo pertenecer a él todos los trabajadores que estén dispuestos a defender con su sangre los intereses de nuestra clase proletaria.

Este ejército quedará compuesto y se dirigirá en la forma siguiente:

1.º Todos los que hayan cumplido los diez y ocho años hasta treinta y cinco pueden inscribirse al Ejército Rojo.

2.º Una vez ingresados en filas tendrán que observar una estricta disciplina.

3.º Las desertiones o desobediencias al mando serán castigadas con severidad.

4.º Quedan excluidos de pertenecer al Ejército Rojo aquellos que hayan pertenecido a la clase explotadora.

El aplastamiento de los contrarrevolucionarios, la conservación de nuestras posiciones exige tener un Ejército invencible, aguerrido y valiente para edificar la sociedad Socialista.

Nota. Todos los días desde las ocho de la mañana queda abierta la oficina de inscripción en las dependencias del Ayuntamiento.

El Comité Revolucionario

dieron algunos pasos en ese sentido (la puesta en marcha de una reforma agraria, la aprobación del Estatuto de Autonomía de Cataluña, una cierta democratización de la vida política española), se había transformado en un régimen que apenas si se diferenciaba en algo más que en el nombre de la vieja monarquía de Alfonso XIII: la reforma agraria, nada más iniciada, fue liquidada con el mayor descaro; los derechos nacionales concedidos a Cataluña iban siendo recortados más y más; la represión sobre las organizaciones obreras y populares aumentaba a ojos vista y por todas partes florecían las bandas fascistas (la falange, las JONS, etc.) que actuaban a sus anchas sin que el Gobierno hiciese nada por impedirlo. La oligarquía financiera y terrateniente, tras hacer algunas concesiones, apretaba de nuevo las tuercas de la explotación y de la opresión.

El malestar popular, como es lógico, aumentaba día en día. Y las esperanzas que amplios sectores de las masas habían depositado en la República se esfumaban rápidamente. En el verano de 1934 un gran movimiento huelguístico había conmovido gran parte del campo español. Con el otoño, la agitación en las ciudades y centros industriales había tomado una magnitud desconocida en los años republicanos. Su culminación iba a tener lugar el 5 de Octubre, fecha escogida por las fuerzas de oposición para desencadenar una ofensiva de gran alcance contra los reaccionarios que estaban en el gobierno.

Y a hemos visto lo ocurrido en Asturias este día. En el resto de España, sin embargo, el movimiento tuvo una profundidad mucho menor. La huelga general fue una realidad en toda España. Y en no pocos lugares, las masas se echaron a la calle, empuñaron las armas y se enfrentaron valientemente a las fuerzas de represión. Pero la insurrección no



Detenidos en Pola de Lena

progresó. Faltaba unidad en las filas de los trabajadores y faltaba una dirección, decidida y perspicaz, del conjunto del movimiento revolucionario. La anarquista Confederación Nacional de Trabajadores (C.N.T.), que representaba una parte importante del proletariado organizado, permaneció bastante al margen de la lucha: sólo en Asturias sus hombres se habían incorporado a las Alianzas Obreras, organismo unitario que agrupó a los sectores más activos del proletariado, y participó activamente en ella. Por otro lado, la lucha se desarrolló sin que hubiera un centro dirigente a escala nacional que la encauzara, organizara y dirigiera. El Partido Socialista Obrero Español (P.S.O.E.), el único partido que, por su envergadura, podía organizarlo, fue incapaz de hacerlo, debido a su orientación reformista. El Partido Comunista, pese a los esfuerzos que hizo en este sentido, carecía de las fuerzas necesarias para ello.

De esta manera, el movimiento revolucionario fue paulatinamente, perdiendo energía. El lunes día 8, la lucha cesó en Barcelona. Al día siguiente, en Portugalete, Mondragón, Hernani, San Sebastián, Eibar y otros lugares de Euzkadi en los que, hasta entonces, los obreros armados habían resistido. Otro tanto ocurría en los demás sitios, como Huelva, Reinosa, Villarrobledo, etc., en los que también habían estallado brotes insurreccionales. Asturias, poco a poco, iba quedando aislada.

Esto permitió al Gobierno centrar el grueso de sus fuerzas en reprimir al valeroso pueblo asturiano. El enfrentamiento fue desproporcionado. Barcos de guerra, aviación, la Legión, los Cazadores de Africa, los Regulares..., la flor y nata de los cuerpos represivos, a las órdenes de un criminal llamado Francisco Franco, se volcó sobre Asturias. A pesar de todo, derrochando heroísmo y decisión, las masas resistieron durante ocho días la ofensiva gubernamental, defendiendo con uñas y dientes sus conquistas. Al final, el pueblo asturiano no tuvo más remedio que ceder sus posiciones: "Es un alto en el camino, un paréntesis, un descanso reparador después de tantas fatigas. Nosotros, camaradas, os recordamos esta frase histórica: Al proletariado se le puede derrotar pero jamás vencer", así terminaba el manifiesto del Comité revolucionario provincial que anunciaba el fin de los combates.

Lo que ocurrió después puso, una vez más, de manifiesto la crueldad, el odio a los trabajadores, el espíritu vengativo que siempre ha caracterizado a la oligarquía española. Una represión verdaderamente brutal se abatió sobre Asturias, y también sobre el resto de España. Los asesinatos se contaron por centenares, los encarcelamientos y deportaciones por millares. La reacción esperaba doblegar así para siempre el espíritu revolucionario de nuestro pueblo. Se equivocó. La bandera roja de la insurrección de Asturias continuó, y continúa hoy, estimulando la lucha de los trabajadores por su emancipación. De ella se puede decir, como lo hiciera Marx de la Comuna de París, que "será eternamente ensalzada como heraldo glorioso de una nueva sociedad. Sus mártires tendrán su santuario en el gran corazón de la clase obrera. Y sus exterminadores, la historia los ha clavado ya en una picota eterna, de la que no lo grarán redimirla todas las preces de su clérigalla."

¡Apoyemos la lucha por la independencia del Sahara!



Desde que el gobierno franquista ha levantado el secreto que pesaba sobre el problema del Sahara, en la prensa todo son declaraciones, artículos y datos sobre este tema.

Así, los españoles se han podido enterar de que el 17 de Junio de 1970 la Legión dispersó a tiros una manifestación, causando varios muertos. Se ha reconocido también que en el Sahara ha habido numerosas luchas contra el colonialismo español.

La avalancha informativa -no carente por otra parte de falsificaciones- no es fruto de ningún espíritu "democratizador". Si el Régimen ha levantado la prohibición de hablar sobre esta cuestión es porque ya no podía seguir ocultando un problema que ha pasado al primer plano de la actualidad internacional. Son las crecientes luchas del pueblo saharahuí, las constantes denuncias de los organismos internacionales y de las fuerzas antiimperialistas, la acción diplomática de los países limítrofes, son todos estos factores los que han hecho imposible seguir ocultando el problema a la opinión pública española.

Son estos factores también los que han forzado al Régimen a anunciar que el año que viene se celebrará un referéndum sobre la autodeterminación en el Sahara, un referéndum cuya realización había sido reclamada en numerosas ocasiones por la O.N.U. y que el Régimen rechazaba.

No obstante, hay razones más que sobradas para dudar del referéndum que está preparando el Gobierno de Arias.

Para que éste salga a su gusto, empieza por censar solamente a unos 60.000 saharahúis, cuando en realidad la población del Sahara es muy superior a esa cifra (hay que

tener en cuenta los nómadas que no han sido censados, los saharahúis que se han exilado a los países limítrofes...).

Por otra parte, el referéndum de marras debería realizarse bajo las metralletas de la Legión y de otros cuerpos represivos colonialistas.

Más aún, el Régimen ha iniciado una campaña de propaganda para engañar a las masas: allí donde el analfabetismo era rey, se han creado algunas escuelas; donde los cuidados sanitarios eran nulos se han puesto en marcha ambulatorios gratuitos; se han construido algunas viviendas... La fiebre "civilizadora" no tiene límites. Todo sea por la "noble causa" del colonialismo español, todo sea por obtener el mejor resultado posible en el referéndum.

El resultado que persiguen es tratar de diferir la independencia y que, cuando ésta sea inevitable, queden las puertas abiertas para seguir arrancando las riquezas del país, sus fosfatos, el hierro, la pesca...

Para obtener esto cuentan con el apoyo de un racimo de caciques locales reaccionarios, vendidos a los colonialistas españoles. Pero tienen enfrente al pueblo saharahuí, a los pueblos del mundo y a nuestro propio pueblo que debe tomar como propia la causa de la liberación del Sahara.

Los comunistas españoles apoyamos resueltamente al pueblo saharahuí. Nosotros también estamos empeñados en una lucha a muerte contra la oligarquía española que expolia y oprime al Sahara. Estamos hermanados en la lucha contra el enemigo común.

¡O TODOS O NINGUNO!

La empresa "Robert Bosch Española S.A." (lo de "española" es un decir, porque el capital es mayoritariamente alemán), está situada en Madrid, en la zona de Legazpi. Se dedica a la fabricación de material auxiliar para automóviles y ocupa a 800 trabajadores. A finales de Agosto, los obreros presentaron un escrito solicitando una revisión de salarios que permitiese afrontar de alguna forma la escandalosa subida de los precios.

Como la respuesta de la empresa se hacía esperar, los obreros empezaron a hacer reuniones en los vestuarios. El 17 de Setiembre, en una de estas reuniones, se exigió la presencia del Jurado de Empresa para que informase de la marcha de las negociaciones. El Jurado se negó a informar, y entonces, los trabajadores, reunidos en Asamblea, decidieron prescindir de "sus buenos servicios" y eligieron una comisión de representantes, encargada de negociar con la empresa las peticiones siguientes:

- Dimisión del Jurado.
- 5.000 Pts de aumento mensual.
- Descanso de media hora para el bocadillo.
- IRTP a cargo de la empresa.

Los explotadores de la Robert Bosch se negaron a recibir a la Comisión y, además, entregaron a cuatro obreros la carta de despido.

A partir de este momento la lucha toma un nuevo rumbo. Los trabajadores están firmemente decididos a no permitir que ningún compañero tenga que quedarse en la calle. Y dispuestos a emplear unos métodos diferentes de los que habían utilizado hasta entonces. A las reivindicaciones presentadas anteriormente se añade otra exigencia fundamental: "Entraremos todos".

Al día siguiente, los trabajadores del turno de mañana permanecieron concentrados varias horas, hasta las seis de la tarde, en el recinto de la empresa, pidiendo a gritos la readmisión de sus compañeros. Las "fuerzas del orden" se presentaron a intentar intimidar a los obreros, aunque no llegaron a intervenir.

El jueves, día 19, se celebra una asamblea, en la que, tras informar a las secciones que aún desconocen lo que ha pasado, se decide esperar todos juntos a los enlaces encargados de negociar la readmisión de los despedidos. Pero la empresa no está dispuesta a negociar si no se empieza a trabajar, condición a la que contestan los obreros con un rotundo NO. Y entonces empiezan a desfilar por la Asamblea obrera toda clase de pajarracos a amenazar de diferentes formas a los trabajadores.

En primer lugar se presenta un Inspector de Trabajo que lee un requerimiento en el que se les da diez minutos de plazo para ponerse a trabajar. Después un poli de la

Brigada Político Social les "anuncia" que si no cumplen esa orden se desalojará la fábrica.

Después, y en vista del poco éxito obtenido, se presenta el Director General en persona, un alemán que en un pésimo castellano, se dedica también a intentar meter miedo. "La paciencia tiene un límite", dice el tipo éste, y añade que los obreros deben saber mejor que él mismo que lo que están haciendo está prohibido por las leyes. "Si nos tuviéramos en Alemania...", dice el muy canalla. Pero, si la paciencia de este señor tiene un límite, otro tanto ocurre con la de los trabajadores que, después de esta brillante intervención, abuchean ruidosamente al "señor Director general".

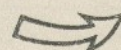
Los turnos de tarde y noche, tampoco trabajaron ese día.

Al día siguiente, viernes, es detenido por la Guardia Civil, uno de los trabajadores despedidos.

Las puertas de la fábrica están cerradas y los trabajadores tienen que entrar por una puerta pequeña. De esta forma, no pueden, como el día anterior, pasar de una nave a otra. Se organizan pues, dos asambleas, una en cada nave, y se presenta por allí el Jurado diciendo que, gracias a sus esfuerzos, la empresa propone readmitir a tres de los despedidos si la gente se pone a trabajar. La cara dura que le echa la gente del Jurado no sirve para ocultar que, si la empresa ha retrocedido, no es por los "esfuerzos" del Jurado sino por la firme postura de todos los trabajadores.

Así lo hacen constar los obreros en la Asamblea al tiempo que repiten que, si la empresa ha tenido que retroceder, todavía tendrá que ceder más porque no se empezará a trabajar hasta que entren todos, el compañero que ha sido detenido incluido.

El Director General baja de nuevo; los obreros le exponen que, si la empresa ha sido capaz de provocar la detención de un compañero, también puede conseguir que se le deje en libertad. De nuevo contesta el tipo con el asunto de las leyes españolas y después se marca un rollo llo riqueando sobre la crisis internacional, la inflación cuyas consecuencias está sufriendo la empresa, y tal y cual y lo de más allá... Resumen: ¡que son unos pobres desgraciados, con grandes dificultades! Los trabajadores contestan a toda esta triste historia diciendo que los que de verdad sufren las consecuencias de la inflación son ellos y preguntando a este señor si piensa que con lo que se cobra en la empresa, se puede mantener a mujer y dos hijos. La respuesta es que "eso no es problema suyo". ¡No hace falta que lo jure!



Por fin, tras mucho tira y afloja, el director propo-
ne contestar al día siguiente, tanto a la cuestión del com-
pañero detenido como a las peticiones presentadas ante-
riormente.

Cuando al día siguiente, sábado, se encuentran reuni-
dos los trabajadores esperando la prometida respuesta, sug-
na un megáfono avisando que tienen un cuarto de hora para
desalojar la fábrica.

El lunes, los trabajadores se encuentran con una no-
ta en la puerta anunciando que la fábrica permanecerá ce-
rrada por tiempo indefinido. En vista de ello se dirigen
a una iglesia cercana donde se reúnen para reafirmar su
posición: No se volverá a trabajar hasta que se readmita
a todos. A la media hora la Policía Armada les echa tam-
bién de la iglesia.

Al día siguiente, martes, los trabajadores vuelven a
reunirse en otra iglesia. Allí se enteran de que el compa-

ñero detenido está en la cárcel de Carabanchel por no ha-
ber pagado la multa de 100.000 Pts. que se le ha impuesto...
Intervienen varios trabajadores haciendo llamamientos a
que se mantenga la unidad tan estrechamente como hasta ese
momento. Nadie está dispuesto a que un compañero quede en
la calle por haber luchado por los intereses de todos. La
empresa deberá pagar la multa impuesta al compañero encar-
celado, readmitirlo en la fábrica y comprometerse a que
no haya ninguna sanción. Sólo así volverán al trabajo.

Al cabo de una hora y media vuelve a llegar la poli-
cía y les echa de la iglesia. El párroco les informa, de
que, al igual que el día anterior, la entrada de la poli-
cía en la iglesia se ha hecho sin autorización, ni de él,
ni del Obispo.

La lucha continúa en el momento de enviar esta cróni-
ca. Ella marca el camino a seguir contra la represión pa-
tronal y policíaca.

EIBAR (Guipúzcoa)

Una huelga entre otras muchas

Este otoño, hemos sido los obreros
eibarreses los primeros que nos hemos
lanzado a la lucha en la provincia. Aunque
que desde luego no vamos a ser los úni-
cos, ni muchísimo menos, ya que las
cosas se están poniendo que no hay
quién las resista. Los aumentos sala-
riales que conseguimos arrancar con
nuestras luchas la temporada pasada se
están quedando (se han quedado, mejor
dicho) completamente raquíticos, y ca-
da día que pasa es más difícil llegar
a fin de mes sin entraparse.

Contaros todas las luchas que se
están produciendo durante estas últi-
mas semanas en Eibar y sus alrededores
creo que sería demasiado largo. Daros
cuenta que, y cito de memoria, ha ha-
bido, o está habiendo, huelgas en Las-
ter, en Electrociclos, en Jata, en Za-
pata, en Solac, en Mendizábal, en Ay-
ra Durex, en Norberto Arizmendi, en
Aguirregomezcorta, en Guisasola... ¡C6
mo para llenar medio periódico! Por
eso, y como botón de muestra, os narra-
ré brevemente una de estas luchas, la
que han mantenido los obreros de la úl-
tima de las fábricas citadas, los de
Guisasola.

La cosa comenzó a mediados del mes
pasado. Los trabajadores exigieron
3.500 Pts. de aumento salarial, contes-
tando la empresa que concedería 2.000
entonces y 1.500 a primeros de año,
pero... que los aumentos no se inclui-
rían en nómina sino que se darían de
tapadillo, en sobre aparte. Los obre-

ros aceptaron, en asamblea, la prime-
ra condición pero rechazaron de plano
la segunda. ¡La gente está hasta las
narices de los dichosos sobrecitos, que
son un arma en manos del patrón cuan-
do quiere presionar a los obreros y
que, además, no los cobras cuando es-
tás de baja!

El martes 17, como la dirección no
se apeaba del burro, decidieron parar.
Y así continuaron hasta el viernes, fe-
cha en la que el patrón decidió sus-
penderlos de empleo y sueldo por cua-
tro días. El 24 se abrió otra vez la
empresa, pero como todo el mundo con-
tinuaba en huelga la volvieron a ce-
rrar, esta vez hasta el 30. A la vuel-
ta, la dirección cambió de táctica. En
lugar de cerrar de nuevo, la fábrica sa-
có una circular en la que se amenaza-
ba con despidos definitivos si no se
reanudaba el trabajo, al tiempo que
llamaba, uno por uno, a los trabajado-
res a las oficinas. La cosa no les sa-
lió muy bien ya que nadie acudió a su
cita.

En cualquier caso, lo que sí hizo
fue comenzar con los despidos. Al día
siguiente unos 100 obreros recibieron
sus correspondientes cartas. Esto afec-
tó a la moral de una parte de los tra-
bajadores que ese día iniciaron el tra-
bajo. Pero los demás, decididos a ga-
nar la batalla, se concentraron en las
puertas de la fábrica para convencer
a sus compañeros y lograr que se unie-
ran a ellos. No fue cosa fácil ya que

los cerdos de la Brigadilla de la Guar-
dia Civil se presentaron, metralleta
en mano, y obligaron a los trabajado-
res a despejar el terreno. Lo que los
huelguistas hicieron entonces fue or-
ganizar pequeños grupos que, emplaza-
dos en puntos estratégicos, se encar-
garon de abordar a los compañeros que
habían trabajado por la mañana para
convencerles de que se unieran de nue-
vo a la lucha. Pese a la vigilancia de
la Guardia Civil, el plan tuvo pleno
éxito y, con gran alegría, los traba-
jadores que estaban fuera comprobaron
pronto que los que habían entrado no
trabajaban. Al final de la jornada se
organizó una asamblea en la que parti-
cipó todo el personal y en la que se
decidió continuar la huelga mientras
hubiera despidos o sanciones. En cuan-
to a las reivindicaciones económicas,
se decidió aceptar las últimas propues-
tas de la empresa: 1.500 Pts. de aumen-
to en el jornal y 500 en la prima.

Con estas posturas continuó la huel-
ga hasta el jueves 3, día en que, por
la tarde, la dirección comunicó a los
trabajadores que aceptaba las propues-
tas de la asamblea.

Así se ha cerrado por ahora, con
una victoria parcial pero apreciable,
la lucha de los compañeros de Guisaso-
la; una lucha que, como os decía an-
tes, no es sino un botón de muestra de
las muchas que está manteniendo actual-
mente la clase obrera eibarresa.

(Corresponsal)

Torrero, Zaragoza; Carabanchel, Madrid;
Martutene, San Sebastián; Basauri, Vizcaya;
Pamplona; Segovia; Soria...

EN LAS CARCELES DE ESPAÑA SE LUCHA POR LA



Huelgas de hambre en cadena se están sucediendo en las prisiones franquistas en las últimas semanas. Sus protagonistas son los presos políticos. Su lucha es la justa respuesta a las condiciones infames que reinan en las cárceles de Franco.

No es la primera vez que los presos políticos hacen oír su voz, lanzándose a la lucha por conseguir unas condiciones de vida decentes y no el infierno que en la actualidad tienen que soportar. Ese infierno lo ha resumido involuntariamente el director de la cárcel de Torrero, con las siguientes palabras: "los presos políticos han perdido todos los derechos como ciudadanos". No hace falta mucha ima-

ginación para comprender lo que estas palabras significan en un país donde se niegan los derechos más elementales a los llamados ciudadanos. Si España entera es una cárcel en la que se ahoga la voz del pueblo, ¿qué no será la vida en las prisiones? Si los "ciudadanos" que estamos en "libertad" no tenemos libertad para nada y pasamos las mayores calamidades, ¿qué rigores no tendrán que soportar los que están en las cárceles, que ni el título de "ciudadanos" merecen a los ojos de las autoridades fascistas?

LOS DE TORRERO INICIAN EL COMBATE

No es exagerado decir que la cárcel de Torrero es una de las peores de España. En este edificio -viejo y siniestro donde los haya- se dan cita las desastrosas condiciones comunes a la mayoría de las cárceles franquistas, y la presencia de un director particularmente reaccionario y con unas manías especialmente odiosas, entre las que destacan, su amor a la disciplina militar-fascista y la vigilancia a la que somete a los presos durante las 24 horas del día. El blanco predilecto de las iras de este señor son los presos políticos a quienes tiene declarada la guerra, sin escatimar medios para hundirles en el desánimo.

Hasta hace poco este despreciable personaje -José Mateo Pérez Sánchez, se llama- trataba de apoyarse en el hecho de que la de Torrero es una cárcel de paso para ejercer hasta extremos insospechados su dictadura. Pero desde que esta cárcel pasó a ser de cumplimiento no levanta cabeza, pues este hecho ha favorecido extraordinariamente la lucha unida de los presos.

Desde hace varios meses, los presos políticos venían realizando una serie de peticiones en apoyo de sus reivindicaciones, amenazando con la huelga de hambre si éstas no se atendían debidamente. Pedían:

- un comedor, un salón de recreo y una sala de estudios, hornillo para las comidas y calefacción;

- bancos para el patio de recreo y taquillas para guardar los efectos personales.

- mayores facilidades para las visitas y la comunicación con el exterior.

En torno a estas reivindicaciones se empezó a crear una unidad con los presos comunes que también sufren las penosas condiciones de esta cárcel. Esto enfureció al director que inmediatamente empezó a conspirar, con el ánimo de sembrar la desunión entre unos y otros. Prometió a los políticos algunas de las mejoras que exigían, al tiempo que difundía entre los comunes la idea de que los políticos querían perjudicarles y recurría a todo tipo de abusos para lograr que le creyeran éstos. "Los armarios que nos daban dicen los presos políticos en un documento-eran arrancados a otros presos para después darles otros inutilizables. Nuestras mesas eran sacadas de los lugares donde más falta hacían al resto de los internos... Se creaba así una situación en la que cualquier tipo de provocación de los funcionarios podía desencadenar una verdadera catástrofe."

Esta canallasca campaña de azuzamiento de los presos comunes en contra de los políticos no tardó en dar los frutos apetecidos por el director, con la ayuda de los matones y chivatos a su servicio. El 20 de septiembre, a las 9:30 de la noche un grupo de presos comunes armados con objetos cortantes la emprendió a insultos, golpes y amenazas contra el resto de los reclusos entre los que se encontraban los presos políticos. "El conflicto se produjo - según explican los presos políticos en el documento ya citado- a partir de diferencias respecto a qué programa de televisión ver y, a lo largo de los 20 minutos que duró, la actitud de los funcionarios de guardia fue de absoluta pasividad. Sólo mente terminó cuando los reclusos agredidos consiguieron salir del comedor entre amenazas y empujones. Fue el esfuerzo de éstos por evitar cualquier enfrentamiento, aunque fue ra aguantando insultos y golpes, lo único que evitó que ésta vez hubiera derramamientos de sangre, posiblemente con gravísimas consecuencias".

El director encontró en este hecho el pretexto que andaba buscando desde hace tiempo para golpear mejor a los presos políticos, mandando a 10 de éstos a celdas de castigo. Ninguno de los agresores fue castigado, en cambio. Inmediatamente, los 10 presos políticos se declararon en huelga de hambre.

El día 23 se unen a estos diez la mayoría de los políticos restantes, llegando a un total de 28 huelguistas todos los cuales son encerrados en celdas de castigo.

Al día siguiente, con motivo de la fiesta de la patrona del cuerpo de prisiones, acuden a la cárcel las autoridades fascistas de Zaragoza y el arzobispo Cantero Cuadrado que se puso a celebrar la misa como si allí no pasara nada. Pronto se les agüó la fiesta, pues durante toda la ceremonia resonaron fuertemente los gritos de los presos políticos que, justo encima, clamaban "¡libertad!", "¡libertad!", al tiempo que golpeaban con toda su alma las puertas de sus celdas. En esto, un preso político que no estaba en huelga interrumpe a Cantero en plena misa para decirle que cómo podía estar tan tranquilo mientras 28 hombres estaban en celdas de castigo. ¡Había que ver la cara que pusieron los fascistas! No hace falta decir que el preso que interpeló a Cantero fue recluido inmediatamente en una celda de castigo.

El día 29, dos de los huelguistas son conducidos al Hospital Provincial, dada su extrema debilidad. Ya llevan nueve días sin probar bocado. Poco después es hospitalizado otro huelguista. A los tres les transportan en estado

de coma, pero, pese a ello, los mantienen con las muñecas atadas a la cabecera de la cama y sometidos a una estrecha vigilancia.

El día 7 de octubre, los presos huelguistas deciden en una asamblea, que no tuvo más remedio que autorizar al director, cesar su huelga de hambre. Poco antes habían hablado con el director quien, según nuestros informes, se avino a conceder algunas de las reivindicaciones que habían llevado a los presos a la huelga. En los momentos de redactar estas líneas desconocemos aún el detalle de las concesiones que se ha visto obligada a hacer la dirección de la cárcel. De lo que sí tenemos noticias es de que los presos están con la moral muy alta y dispuestos a volver a la carga si el director no cumple lo prometido. Su postura, su indolegable firmeza ha ganado el corazón del pueblo zaragozano.

Y esto a pesar de los esfuerzos de las autoridades y la prensa por silenciar la lucha de los presos. Los periódicos dieron la noticia 6 días después de haber comenzado la huelga de hambre. El director se ha mantenido en una postura cerril de no hacer ninguna declaración. Cantero Cuadrado no movió un dedo hasta que el asunto empezó a cobrar envergadura. Entonces empezó a zascandilear de un lado para otro para salvar la cara pero, eso sí, dejando bien claro que "yo no estoy ni con los presos ni con las autoridades penitenciarias". A los familiares se les ha prohibido rotundamente ver a los presos y eso que muchos de ellos venían de muy lejos...

Por lo que hace a la prensa, cuando se ha puesto a informar se ha cuidado mucho de tomar partido por los presos. Al contrario, ha tergiversado su lucha presentándola como un enfrentamiento contra los presos comunes, ocultando que la actitud de los presos políticos hacia los comunes ha sido siempre de amistad y unidad. Ocultando que fue gracias a la serenidad de los políticos y a la comprensión del problema por parte de muchos comunes como se explica que la agresión del día 20 no degenerase en tragedia. Como lo relatan los presos políticos: "Por fortuna, son muchos los presos comunes que comprenden la realidad de nuestra lucha contra la dirección y la actuación de ésta. Gracias a ellos, el pasado día 20 se consiguió neutralizar en parte el vigor incendiario de los matones del Director".

De los que tienen acceso a las páginas de los periódicos legales, sólo la Junta de la Agrupación de los Abogados Jóvenes las ha aprovechado para reclamar una reforma del sistema penitenciario, la separación de los presos políticos y los comunes y "una investigación exhaustiva sobre los acontecimientos a que nos referimos, procediendo en su caso a la depuración de las responsabilidades a que haya lugar"; son sus palabras.

COMO UN REGUERO DE POLVORA

Así se ha extendido la lucha de los de Torrero a otras cárceles de España. El mismo día en que éstos iniciaban su huelga de hambre, el 20 de septiembre, llegó a la cárcel de Martutene (Guipúzcoa) el Inspector de la Dirección General de Prisiones, ¡oh casualidad!. Al día siguiente, 20 gorilas especialmente adiestrados para esta faena, irrumpen en la cárcel y, alegando faltas de disciplina, eliminan de un manotazo todas las conquistas conseguidas por los pre

sos con anterioridad. Así comienza una serie de provocaciones y humillaciones que culmina el martes 24, día en que 17 presos políticos son avisados con una hora de antelación de su traslado a la cárcel de Carabanchel (Madrid).

Estos presos piden que se les deje ver a sus familiares. La dirección de la cárcel responde haciendo venir a los grises que, armados con granadas lacrimógenas, rodean el edificio. Entran 50 funcionarios que a porrazo limpio obligan a salir a los 17 presos. Ante este hecho, 30 presos políticos de la cárcel de Martutene se declaran en huelga de hambre indefinida a partir del domingo 29.

Ese mismo día, 18 presos políticos de Basauri (Vizcaya) se suman a la huelga de hambre en solidaridad con los presos de Zaragoza y por reivindicaciones propias. A lo largo de esa semana siguen su ejemplo 45 presos de Carabanchel y 7 de la cárcel de Pamplona. A los pocos días se suman al movimiento los presos políticos de las cárceles de Segovia, Santoña, Burgos, Jaén...

A todos ellos les mueve una misma solidaridad de combatientes antifascistas y una repulsa por las condiciones criminales que reinan en las cárceles franquistas. De las reivindicaciones de unos y otros extraemos las más sentidas por todos ellos, las más repetidas. ¡Que no les falte nuestro apoyo para conseguir las!

- ✱ Contra las incomunicaciones sistemáticas;
- ✱ Contra las excarcelaciones para interrogatorios policíacos;
- ✱ Contra los traslados arbitrarios;
- ✱ Por una mejor asistencia sanitaria;
- ✱ Por la supresión de la censura en los libros y revistas legales;
- ✱ Por la separación total de los presos políticos y los comunes;
- ✱ Por el derecho a emplear el euskera, el gallego y el catalán en las comunicaciones con los familiares.

EL PUEBLO DEFIENDE A SUS HIJOS ENCARCELADOS

Y no descansará hasta lograr la puesta en libertad de todos los presos políticos y la vuelta de los exilados. Prueba de ello es la ola de simpatía que están despertando las huelgas de hambre y las acciones de solidaridad que se han desencadenado en apoyo a los presos políticos, como son hasta el momento, las que ha habido en Zaragoza y en Guipúzcoa.

"Enterados de la penosa situación de los presos -nos informa un camarada zaragozano-, la mayoría de las fuerzas revolucionarias de Zaragoza nos volcamos en su apoyo. El miércoles día 2 se repartieron por los barrios de Zaragoza

hojas del COMITE DE LUCHA POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS POLITICOS, en el que participa nuestro Partido junto a otras fuerzas. Este Comité preparó en todos sus detalles la manifestación que pasamos a relatar a continuación.

"La hicimos el día 3, coincidiendo con la fiesta patronal de la policía armada. ¡Menuda fiesta les íbamos a dar! Otra circunstancia que tuvimos en cuenta fue el partido de fútbol que iba a tener lugar a las 9 de la noche. Esto nos favorecía mucho pues el centro de la ciudad estaba abarrotado de coches, con grandes embotellamientos. En fin, que la policía las iba a pasar canutas para llegar hasta nosotros.

"Nos congregamos todos en la calle O. Jaime y, a las 8,20 en punto, nada más oír el pitido, saltamos todos a la calle y cortamos el tráfico. Eramos más de 200. Subimos lentamente en dirección de la Plaza de España gritando: ¡LIBERTAD PARA LOS PRESOS DE TORRERO!, ¡NI FRANCO NI JUAN CARLOS, REGIMEN ASESINO!, ¡SUBIDA DE PRECIOS, NO!, ¡SALARIOS DE HAMBRE, NO!.

"El orden de la manifestación era muy bueno. Marchábamos agarrados unos a los otros, en hileras bien alineadas. Dos grandes pancartas explicaban el motivo de nuestra manifestación. A la cabeza iban los compañeros más fornidos y en la parte de atrás una fila de compañeros armados con palos. Al paso de la manifestación hacíamos pintadas y repartíamos hojas. Unos compañeros llevaron una bolsa de piedras hermosas como puños, que repartieron, dejando un montón en un rincón por si hacían falta.

"Las masas recibieron divinamente la manifestación. La gente que andaba por el lugar -que era mucha- se detenía para presenciarla. Algunos se encaramaban a los coches y otros corrían para verla más de cerca.

"Un obrero que salía de una obra cercana aplaudió con ganas al paso de la manifestación. Otros comentaban con alegría: '¡éstos sí que no los agarra la policía. Hasta que llegue aquí...!'. Las hojas del COMITE DE LUCHA POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS POLITICOS se acogían sin reservas y eran muchos los que se bajaban de los coches o se agachaban a recogerlas.

"Un familiar de un camarada nos contó que una mujer de unos 40 años se le había acercado para preguntarle el motivo de la manifestación y, cuando se lo explicó, había dicho: 'Pues está muy bien que lo hagan. Ya se callan ellos lo que quieren; que a un sobrino mío de Madrid lo han matado en el Sahara y de eso sí que no hablan nada en la tele'. Luego le preguntó si había cogido la hoja y, como nuestro amigo le respondiese que todavía no lo había hecho, la mujer le contestó: 'Es una pena, porque yo he cogido una sola y me la quiero llevar para leerla en casa'.

"Al final, los coches acompañaron a la manifestación haciendo sonar sus bocinas acompasadamente. Llegados al lugar convenido, nos disolvimos rápidamente. Cuando los grises se presentaron, habíamos desaparecido. Estaban medio locos. El jefe de la social, Raimundo Maestro Rebaque corría enfurecido de aquí para allá, dando empujones a sus esbirros y agarrando las hojas que quedaban. El espectáculo que ofrecieron los grises saltando tapias y mirando por todos los rinco-

nes a ver si había hojas, no pudo ser más cómico. Maestro hizo el ridículo a base de bien. Tan nervioso estaba que no acertaba a meter una de las pancartas en el coche de la poli. Estuvo liándose un buen rato hasta que, hecho una furia, terminó por destrozarla a patadas y, completamente rota, la metió en el coche.

"La manifestación ha sido un éxito y estamos muy contentos porque ha constituido un apoyo no sólo con palabras, sino con hechos, en la calle, a la lucha de los presos políticos de Torrero y de España entera. Hay que destacar, además, que este apoyo ha sido un apoyo unitario pues ha contado con la participación de la mayoría de las fuerzas políticas zaragozanas, Acción Comunista, Larga Marcha Hacia la Revolución Socialista, Liga Comunista, nuestro Partido, luchadores sin partido e, incluso, militantes del Partido que dirige Santiago Carrillo, pese a que la dirección local del mismo se había negado expresamente a apoyar la manifestación. Los militantes de este Partido que vinieron a la manifestación lo hicieron con el mayor entusiasmo. En concreto, uno de ellos nos dijo que le parecía de todo punto injustificable que su Partido se hubiese negado a asistir.

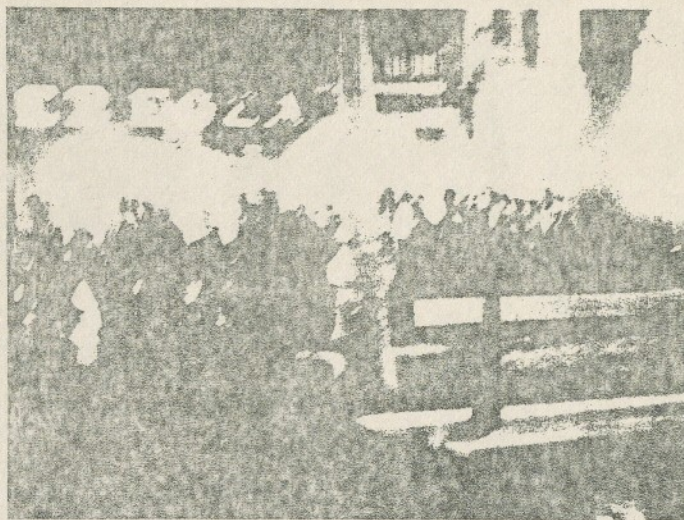
"Esto es lo más importante que ha ocurrido en estos días aunque las acciones en apoyo de los presos políticos no se pueden dar por terminadas, ni mucho menos. En la universidad se siguen poniendo carteles y contamos con seguir adelante".

También de Guipúzcoa nos llegan noticias de diversas acciones en favor de los presos políticos. Al poco tiempo de estallar la lucha en Martutene, los familiares de los presos se encerraron en la Catedral durante todo un día.

El domingo día 6, militantes de nuestro Partido realizaron siete pintadas por los barrios de San Sebastián, con la consigna de ¡APOYEMOS LA LUCHA DE LOS PRESOS POLITICOS! Por la tarde se tiraron hojas firmadas por el Comité Provincial del Movimiento Comunista de España, en diversos lugares de la provincia.

El martes 8, se registraron paros parciales en la CAF y en BILORE, en solidaridad con los presos. Ese mismo día, tuvo lugar una asamblea en un barrio de San Sebastián, a la que acudieron unas 250 personas y en la que se informó de la situación de los presos políticos en las cárceles franquistas.

Al día siguiente, a las 8 de la noche hubo una manifestación en San Sebastián. Acudieron al Bulevar unas 300 personas; respondiendo a la consigna que de boca en boca habían lanzado nuestro Partido y la Organización Revolucionaria de Trabajadores.



Manifestación en el Bulevar de San Sebastián

"Recorrimos todo el Bulevar -escribe un camarada- hasta el Ayuntamiento. No tuvimos problemas pues la bofia no apareció hasta diez minutos después de habernos dispersado. Los manifestantes formábamos un bloque compacto que ocupaba toda la calzada, impidiendo el paso de los coches. La manifestación iba protegida por un piquete delantero y otro trasero, armados con cócteles molotov.

"Llevamos una pancarta que decía ¡SOLIDARIDAD CON LOS PRESOS POLITICOS!. Durante el recorrido se repartió ampliamente una hoja firmada conjuntamente por la ORT y el MCE. Tuvo una buena acogida. La policía tuvo que esforzarse lo suyo para impedir que, después de la manifestación, la gente recogiese las hojas que había en el suelo. La manifestación avanzó al grito de ¡FASCISMO NO, PRESOS LIBERTAD!. También el miércoles 9, unas 100 personas se manifestaron por las calles de Villafranca".

En el momento de cerrar la edición, nos llegan noticias de que se están preparando manifestaciones y otras acciones en distintos puntos de España. La lucha por la libertad de los presos políticos continúa y no acabará hasta que se encuentren junto a nosotros todos ellos, en una España verdaderamente libre, verdaderamente democrática. No hemos de darnos descanso hasta sentar en el banquillo de los acusados a los que mandan a presidio a tantos hijos del pueblo y mantienen un régimen penitenciario tan criminal. Los hombres como José Mateo Pérez Sánchez y demás funcionarios que se ensañan con los presos habrán de rendir cuentas ante el pueblo, al igual que quienes, desde arriba, les dictan órdenes y protegen sus canalladas.

¡Solidaridad con los presos políticos!
¡Libertad para ellos y para el pueblo!
¡Castigo para los fascistas!

MILES DE HUELGUISTAS

Varios miles de trabajadores vizcaínos, entre los que se encuentran los de la General Eléctrica, Babcock-Wilcox, Astilleros del Cadagua y Talleres Deusto, están llevando adelante un formidable movimiento huelguístico.

El objetivo principal por el que unos y otros luchan es el mismo: conseguir unas mejoras salariales que les permitan hacer frente al alza desenfrenada de los precios, alza que de día en día hace más precaria la situación de las familias trabajadoras.

Estos combates son un buen exponente del profundo malestar que existe entre los trabajadores y de su determinación de luchar contra este estado de cosas. A buen seguro que estas luchas son el anuncio de otras muchas que se irán dando en los meses venideros.

General Eléctrica

El ambiente empezó a caldearse a partir del 24 de septiembre. La gran mayoría de los trabajadores de la factoría de Trápaga se reunió ese día en asamblea para tratar sobre la revisión del convenio.

En la asamblea se fueron señalando las reivindicaciones a exigir a la empresa: aumento salarial de 4.000 a 5.000 Pts. mensuales, igual para todos; IRTP a cargo de la empresa; 100 por 100 del salario en caso de enfermedad, accidente y jubilación; dimisión de los enlaces y jurados; no a los nuevos métodos de control; no al artículo sobre absentismo laboral, vigente en el convenio, etc. Se nombró una comisión encargada de concretar las reivindicaciones para ser aprobadas posteriormente en otra asamblea.

Al día siguiente los trabajadores se encuentran con que la empresa había colocado unos relojes de control. Según ésta, su finalidad era la de realizar ciertos "estudios", cosa que, por lo visto, se había pactado en el convenio. Los obreros no se tragan el cuento de los "estudios", ni aceptan por supuesto un pacto en el que ellos no han tenido arte ni parte. Todos se declaran "contra los relojes" y se va al paro. Esa misma tarde algunas oficinas se suman a la acción y el paro es casi total. Al día siguiente continúa la protesta y la dirección decide cerrar la fábrica.

En la factoría de Galindo se celebra una asamblea ese mismo día, para tratar también sobre el convenio; y otra el día siguiente, acordándose presentar a la empresa unas reivindicaciones similares a las planteadas por los de Trápaga.

El jueves 26 la factoría de Trápaga sigue cerrada. Los trabajadores, sin cobrar aún el salario del mes, se dirigen a Galindo, donde está la caja de la empresa. A las 9 de la mañana todos están frente a la portería.

Al enterarse de lo que está ocurriendo a sus compañeros de Trápaga, los obreros de Galindo no dudan ni un instante en colocar en cabeza de sus peticiones la exigencia de que sean anuladas las sanciones que pesan sobre ellos y la apertura inmediata de la fábrica.

La comisión negociadora consigue entrevistarse con el jefe de relaciones laborales de la empresa, pero la conversación no da ningún resultado. Los turnos que van llegando se suman a la asamblea y por la tarde el paro es total. "Hay 800 castigados en Trápaga y contra esto debemos luchar ahora en primer lugar", proclama unánimemente la asamblea.

El día 30 nadie trabaja en Galindo. Las asambleas se repiten. Los trabajadores comprenden bien el gran valor que éstas tienen para unificar sus puntos de vista y fortalecer su unidad. Se recogen también montones de firmas exigiendo la dimisión de los miembros del jurado, pero éstos se aferran como lapas a sus puestos. ¡Demasiado interés para cosa buena!

Llegan noticias de que se están repartiendo cartas con sanciones y hay también rumores de despidos. Pero los explotadores de la General Eléctrica calcularon mal los tiros. "¡Si quieren guerra la tendrán. Sigamos en la fábrica hasta que nos echen!", fue la reacción de los trabajadores. Y así lo hizo el grueso de la asamblea. La solidaridad no tardó en empezar a hacerse patente. Muchas mujeres llegaron con bocadillos y bebidas, algunos bares ofrecieron bebidas gratis, los obreros del turno de noche (que no pudieron entrar en el pabellón) entregaron sus cenas, también los de Babcock-Wilcox enviaron cosas...

A las 10 de la noche llegó un delegado del vertical, dispuesto a convencer a los huelguistas. El sermón que echó sólo sirvió para que se le viera más claramente el plumero. Cuanto más se empeñaba en engatusar a los obreros más feas se le ponían las cosas. Hasta que al final, después de haber escuchado unas cuantas verdades, optó por cerrar el pico. El flamante delegado facista no tuvo un día afortunado, que digamos.

A las 2 de la madrugada, ante la amenaza del despliegue de policía, decidieron salir de la factoría. Fuera, los familiares y amigos les esperaban.

Desde el día siguiente, 1 de octubre, hasta el viernes, los trabajadores de Trápaga y Galindo que se iban reincorporando a sus puestos después de cumplir sus respectivas sanciones, seguían nuevamente en paro. Trabajadores de las oficinas de las dos factorías, que anteriormente no habían parado, se sumaron también a la huelga. La dirección sancionó a todos otra vez con suspensión de empleo y sueldo hasta el lunes día 7.

El viernes 4 por la tarde los trabajadores intentaron reunirse en los locales del sindicato fascista, pero los civiles se lo impidieron.

El lunes 7, los empresarios de la General Eléctrica se las prometían muy felices. Los trabajadores se reincorporaron a sus puestos... pero el paro continuó. Ahora, todos están nuevamente sancionados hasta el día 14.

La unidad y el coraje de los trabajadores de la General se han ido templando cada vez más a lo largo de estos días de lucha. El día 14 no está lejos...

Babcock-Wilcox

Los obreros de la Babcock acordamos en asamblea a finales de setiembre exigir un aumento salarial de 5.000 Pts., aumento que afectase también a los que están en la mili y a los jubilados. Pero los empresarios sólo estaban dispuestos a conceder dos pagas de 2.000 Pts. ¡Ni para jarabe!

No es difícil imaginar cuál fue nuestra respuesta ante semejante "generosidad". Después de negociar nuevamente con la empresa ésta responde que está dispuesta a conceder como máximo tres pagas de 2.000 Pts. de las que se beneficiarán también los compañeros que están de baja y en la mili, pero quedando excluidos los jubilados.

En la asamblea del 3 de octubre se rechaza por aplastante mayoría la nueva oferta de la patronal y acordamos pedir 3.500 Pts. mensuales. Ese mismo día llevamos a cabo un paro general y la empresa se cerró completamente en banda, dando por definitiva su última oferta.

Al día siguiente paramos totalmente en todas las talleres, sumándose también las mujeres que trabajan en el comedor. El lunes día 7 la empresa declara conflicto colectivo. Nosotros seguimos manteniendo nuestras peticiones, y tras juntarnos en asamblea, dejamos el trabajo. También las chicas que trabajan en ordenadores se plantaron.

El día 8 fuimos suspendidos de empleo y sueldo hasta el día 14.

Las amenazas de la patronal y de la Delegación de Trabajo no han faltado, como era de esperar. Pero pueden estar seguros de que pinchan en hueso. ¡Luchamos por algo completamente justo y estamos dispuestos a conseguirlo!

Astilleros del Cadagua

Igualar el sueldo base al del convenio provincial, asegurar una prima fija, y la dimisión de los enlaces y jurados que sólo se preocupan de estar a bien con la empresa; éstas eran las reivindicaciones que los trabajadores de Astilleros del Cadagua planteamos a la dirección de la empresa el 23 de setiembre.

Al día siguiente nos llega la respuesta de la patronal. Sólo está dispuesta a conceder un raquítico aumento, muy por debajo de nuestras necesidades, y distribuido además a su modo y manera. La oferta es rechazada en la asamblea, nada más ser escuchada. No era, ciertamente, tan tentadora como para que fuese necesario pensarla dos veces.

Como estaba visto que sólo con palabras no conseguiríamos hacer "entrar en razón" a la dirección, pensamos utilizar argumentos más "persuasivos". Rápidamente hacemos un "paseillo" y vamos a las oficinas para invitar a los compañeros de allí a unirse a la lu-

cha cosa que hacen la mayoría, algunos técnicos entre ellos. Este hecho supone un buen avance ya que los empleados no paraban desde hace muchos años y esto anima a todos.

Todo el mundo comenta lo bien que se están haciendo las cosas, pues hasta ahora la mayoría de nuestras huelgas habían sido espontáneas. Una comisión elegida marcha al frente de todo, ordena las asambleas, informa con detalle de las reuniones que se tienen con la dirección...

Después nos dimos cuenta de que las reivindicaciones económicas que presentamos los obreros, tal como estaban planteadas, beneficiaban bastante menos a los empleados, e hicimos un reajuste. También aquél fue otro buen paso adelante en la unidad entre todos nosotros.

Los obreros de contrata de Montajes Nervión no tardan en plantarse también. Ahora la fábrica está totalmente parada. Los jefes de Montajes mandan a casa a los obreros, y todos los demás somos suspendidos de empleo y sueldo por tres días.

El lunes 30 la patronal modifica su posición y hace nuevos ofrecimientos, que los obreros rechazamos. Pasamos a hacer otra "culebrilla" por toda la fábrica y los de Montajes Nervión se suman al paro de nuevo. Después, somos sancionados, por otros tres días con suspensión de empleo y sueldo.

De vuelta a la empresa, el día 4 continuamos la huelga. La dirección sigue en sus trece y nosotros no estamos dispuestos a conformarnos con cuatro gordas. Ese mismo día recibimos la comunicación de que alrededor de 250 obreros y algunos empleados de oficinas estamos despedidos. Esta es la situación en estos momentos.

¡Seguiremos adelante. No nos hemos embarcado en esta lucha por capricho!

Talleres Deusto

Nuestra lucha comenzó el 1 de octubre. Días atrás habíamos exigido a la dirección un aumento salarial, así como la dimisión del tiparraco del jefe de personal. Como quiera que la patronal venía dando largas al asunto y aquello ya parecía un pitorreo, nos plantamos en paro y seguidamente marchamos en culebrilla por las oficinas. Al día siguiente la huelga alcanza a todos los relevos.

El jueves 3 los patronos amenazan con cerrar la fábrica sino nos incorporamos al trabajo para la mañana del día siguiente. Entretanto, los empleados de Talleres se han unido también a la acción. No cedemos en nuestras posiciones y, la policía cierra la factoría.

El lunes las Comisiones Obreras de la margen derecha difunden una octavilla por toda la zona llamando a solidarizarse con nuestra lucha. La iniciativa de las Comisiones Obreras es acogida con entusiasmo por todos nosotros y nos infunde nuevos ánimos. La solidaridad con nosotros empieza a prender. Los compañeros de Laurak dejan de hacer horas extras ese día.

Hoy, 9 de octubre, seguimos en huelga. La empresa empieza a ceder. Esta misma tarde ha comunicado que acepta el aumento de 9000 Pts., que era nuestra última propuesta, y parece que conseguiremos perder de vista al jefe de personal.

LA HUELGA DE FASA VIENE DE LA PAGINA 2

Con este objeto se celebraron un buen número de asambleas en las que se movilizó el grueso del personal tras las 44 horas semanales. Incluso el Jurado, que no se caracteriza precisamente por su combatividad sino más bien por todo lo contrario, no tuvo más remedio que plantear el problema a la empresa, si bien de forma extremadamente favorable para ésta (pidieron tener los sábados por la tarde libres pero a base de recuperar las horas a lo largo de la semana). Ni a unos ni a otros la empresa prestó oídos, sino que demoró el asunto todo lo que pudo, primero pretendiendo que fuera la Comisión paritaria del Convenio la que se encargara de él; y, después, traspasando la resolución del problema a la Dirección General de Trabajo. A saber qué nueva historia hubiese inventado después...

Pero, como todo en este mundo, la paciencia de los obreros tiene un fin; la de los de FASA se terminó el 27 del mes pasado. Este día, tras la pausa del bocadillo los casi 7.000 trabajadores que componen la plantilla del turno de la mañana de las secciones de Motores y Montajes cesaron el trabajo. En las asambleas y corrillos la decisión es firme: mantener la huelga hasta lograr que sea reconocida la jornada de 44 horas. Sobre la una, el grueso de los trabajadores desalojan las naves y se dirigen en bloque al pabellón de Estudios para reclamar la solidaridad de los que allí trabajan, técnicos y administrativos en su mayor parte. Resultado: una buena parte de éstos se unen a la lucha.

Así estaba la cosa cuando llegan, sobre las dos, los trabajadores del turno de la tarde. Se organizan algunas asambleas y, rápidamente, se toma una decisión: secundar la acción de los compañeros del turno de la mañana. A media tarde, la dirección ordena sean desalojadas las naves en paro. Unos salen y otros se niegan a ello, permaneciendo en los talleres hasta las 10 de la noche. La policía ya ha hecho su primera aparición, ocupando los alrededores de la empresa. Esta misma noche, la dirección decreta el cierre de los cinco talleres en huelga: Montaje 1 y 2, Motores 1 y 2 y Entregas.

A la mañana siguiente los huelguistas se concentran en las puertas de las distintas factorías. Sólo los de la sección de Carrocerías, la única que hasta el momento permanece al margen de la lucha, entran a los talleres. Sus compañeros les animan a unirse al combate. Los esbirros de la Dirección corren de un lado para otro tratando de impedirlo. Fracasen. Antes de que las cadenas reanuden su marcha, los de Carrocerías se reúnen en una amplia asamblea y deciden entre todos exigir, ellos también, las 44 horas semanales y el pago de las horas extras en función del salario real. De esta manera, toda la empresa queda paralizada por la huelga.

El miércoles 1, ya antes de que amanezca del todo, los huelguistas van concentrándose en las puertas del taller de Montaje 1. Pronto son varios miles los allí presentes: cinco, seis, siete mil, es difícil saberlo con exactitud. De corro en corro va difundiéndose una consigna: ¡Todos a la explanada, hay asamblea! Los grupos van llegando a ella. De pronto, las fuerzas de Policía Armada, que desde el primer día de huelga cercan la zona de FASA, entran en acción atacando a los obreros y obligándoles a abandonar la explanada. Estos, ni cortos ni perezosos, en lugar de dispersarse, se concentran en la calle General Shelly y comienzan a marchar en manifestación hacia el centro de Valladolid. Los grises vuelven a cargar otra vez, sin pararse en burras, con toda la brutalidad de la que son capaces. Los obreros, indignados,

se defienden como pueden, a puñetazos y pedradas. Y no sólo se defienden sino que, dando muestras de gran audacia y decisión, atacan a algunos "jeeps" y autobuses de las odiadas fuerzas de represión. Suenan varios disparos que no logran asustar a los manifestantes. La lucha continúa durante un buen rato. Finalmente, las granadas lacrimógenas obligan a los manifestantes a replegarse. Unos diez policías han quedado heridos durante los enfrentamientos.

La retirada se hace hacia el centro de la ciudad y, al cabo de un rato, son tres mil los obreros que han logrado llegar hasta la Plaza Mayor y exigen con fuerza que sus reivindicaciones sean atendidas. Nuevas cargas y nuevos enfrentamientos. La lucha se prolonga hacia las calles de Santiago y la Pasión. La Policía Armada, luciendo el material "anti-manifestaciones" con el que se ha dotado, desaloja toda la zona en los momentos en los que se inaugura la VII Feria Nacional del Libro, cuyos "stands" se levantan en la Plaza Mayor. La brutalidad de la policía causa verdadera indignación entre los muchos asistentes a la Feria, los cuales dedican a los grises un abucheo de campeonato. Un grupo de libreros envió, al día siguiente, una carta de protesta a las autoridades por el comportamiento de la policía.

Por la tarde se da a conocer la decisión de la Dirección General de Trabajo sobre el problema que ha motivado la huelga. Como de costumbre, este "santo" organismo, da por completo la razón a la empresa y niega a los obreros el derecho a una jornada de 44 horas semanales. Al mismo tiempo, la empresa comunica que ha despedido a 145 trabajadores y expedientado a 15 Jurados. En este día se han registrado paros de solidaridad en FASA e ISA de Sevilla, así como en NICAS, del mismo Valladolid.

Al día siguiente Valladolid despierta con policías hasta en el café con leche. Si ello no puede evitar que en algunos puntos, como en el barrio de Las Delicias, en el Polígono de Argales o en la misma Plaza Mayor, haya algunas asambleas y pequeñas manifestaciones, sí impide que se lleven a cabo concentraciones masivas como en los días anteriores, en las que los obreros pueden ponerse de acuerdo sobre la orientación a dar a la lucha. Esta comienza a entrar en una fase difícil. Las jornadas siguientes continúan bajo la misma tónica: fortísimo control policíaco de la ciudad, lo que hace prácticamente imposible desarrollar cualquier tipo de acción por parte de los huelguistas, contribuyendo a su desorganización. Las numerosas acciones de solidaridad que se producen en el propio Valladolid (en Michelín, NICAS y en varias fábricas más, además de en la Universidad), en Sevilla (en FASA, ISA, CA, SA, Huarte, etc.), en Barcelona (Seat) no logran tampoco relanzar la lucha de las masas.

Las últimas noticias que nos llegan parecen indicar que el día 8, al abrirse los talleres por orden de la dirección, los trabajadores de FASA se reincorporan al trabajo, tras producirse algunos paros parciales.

¡Primo, trabajadores de FASA! Esta es la segunda gran huelga que realizáis en lo que va de año, esta es la segunda vez que para doblegar vuestra lucha se ven obligados a llenar de policías la ciudad, esta es la segunda vez que las fuerzas de represión prueban vuestras pedradas... Vuestra admirable combatividad y el apoyo entusiasta del pueblo de Valladolid terminarán por llevaros a la victoria.